

David Cohen de Lara y su léxico *Ir David*: sobre algunas fuentes



Diana Frenkel

Universidad de Buenos Aires
dfrenkel17@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 18/06/2017. Fecha de aceptación: 02/10/2017.

Resumen

El artículo propone analizar la composición de *Ir David* (Ámsterdam, 1638), un glosario de las palabras griegas y latinas existentes en la literatura rabínica. Su autor, David Cohen de Lara menciona en el prólogo las fuentes utilizadas pero omite la de *Thesaurus Linguae Graecae* de H. Stephanus, cuya presencia es indiscutible, como lo demuestran algunos ejemplos que se transcriben en el trabajo. La mención de Flavio Josefo es significativa ya que permite conjeturar el método de trabajo del autor.

Palabras clave

fuentes rabínicas
hebreo
griego
latín
lexicon

David Cohen of Lara and his lexicon *Ir David*: about some sources

Abstract

The article proposes to analyze the composition of *Ir David* (Amsterdam, 1638), a glossary of Greek and Latin words existing in rabbinical literature. Its author, David Cohen de Lara mentions in the prologue the sources used but omits the one of *Thesaurus Linguae Graecae* of H. Stephanus, whose presence is indisputable, as shown by some examples that are transcribed in the work. The mention of Flavius Josephus is significant since it allows to conjecture the method of work of the author.

Keywords

rabbinic sources
Hebrew
Greek
Latin
lexicon

Introducción

Se denomina griego rabínico al vocabulario griego existente en la literatura hebrea y aramea intertestamentaria, en las traducciones arameas de la *Biblia* hebrea y en la literatura rabínica redactada desde los primeros siglos antes y después de la era común hasta la Edad Media.¹ El primer léxico que reunió los términos griegos y latinos de las fuentes rabínicas junto con una explicación de ellos en hebreo fue el *Aruch*, compilado por Nathan ben Jehiel, un judío romano (1035-1110) proveniente de una familia prestigiosa de esa ciudad. Viajó a Narbona, donde estudió con el famoso rabino Moshé ha Darshan. Cuando regresó a Roma, tras la muerte de su padre (1070), tomó su cargo de director de la *yeshivá*.² Durante los siguientes treinta años se dedicó a compilar un léxico con términos provenientes de *targumim* (traducciones o ampliaciones del texto bíblico, por lo general, en lengua aramea), de textos talmúdicos y de *midrashim* (exégesis del texto bíblico). En Babilonia existió un intento de compilar listas de términos provenientes de la literatura rabínica, llevado a cabo por el Gaón³ Tzemah ben Paltoi (siglo IX). También en Francia Machir ben Judah (siglo XI) compiló un diccionario talmúdico. Estas obras, al estar escritas en judeoárabe, sólo podían ser consultadas por estudiosos residentes en el cercano Oriente o en España. En cambio, el *Aruch* estaba escrito en hebreo. El conocimiento que poseía Nathan ben Jehiel del árabe, hebreo, latín, persa, italiano, arameo y siríaco y el uso de definiciones de términos talmúdico-rabínicos ubicaron a esta obra en un plano más alto que el de sus precedentes. También se valió de otras fuentes como los comentarios talmúdicos de Hananel ben Hushiel (muerto *circa* 1055), Rav Hai y otros atribuidos a Ragnah (Rabeinu Gershom Meor ha Golá). El descubrimiento de la *Genizá* (depósito existente en sinagogas y *yeshivot* en donde se almacenan los manuscritos y textos sagrados en desuso)⁴ de la ciudad de El Cairo reveló otras fuentes del *Arukh*. Sznol (2009:110) señala que a partir de las referencias existentes en la obra es posible inferir que Nathan ben Jehiel estaba familiarizado con eruditos cristianos y probablemente fue instruido por ellos en lo referido a glosarios y léxicos durante el período bizantino. Uno de los objetivos de la obra era la interpretación de vocablos griegos y latinos citados en textos rabínicos escritos durante los primeros siglos d.C. Estos vocablos provenían del griego clásico y la *Koiné* y mantenían su significado originario durante la Edad Media. Felsenthal (1892:126-7) considera que el *Aruch* presenta algunas etimologías y definiciones erróneas, pero la gran importancia de la obra reside en que Nathan ben Jehiel reproduce diversos pasajes talmúdicos que permiten explicar palabras ininteligibles de la edición más antigua del *Talmud* basada en el manuscrito de 1303 de la Biblioteca Real de Munich. Además, el autor del *Aruch* consultó escritos de eruditos talmúdicos que vivieron antes que él y a quienes citó en su obra, como Ragnah (Rabeinu Gershom Meor haGolá Lorena 960-Maguncia 1040).⁵ También reprodujo pasajes de *Ben Sirá*, *Abot de Rabí Natán*,⁶ *Pirké de Rabi Eliezer*⁷ y otros textos perdidos total o parcialmente. El principal logro del *Aruch*, señala Ruderman (1989:1-2) fue el hecho de fusionar en una obra las distintas tradiciones que convivían en su época: el *Talmud* de Babilonia, las decisiones legales de la comunidad judía de Bagdad, el *Targum* de Palestina, *midrashim* y la naciente escuela rabínica de Germania y Provenza.

El *Aruch* fue uno de los primeros libros hebreos impresos según la modalidad de Gutenberg. La primera edición omite el lugar y el año, pero se conjetura que fue en 1477. Tanto esta edición como las siguientes tenían errores de lectura y tipográficos. Esta obra tuvo una amplia repercusión entre la comunidad talmúdica europea. El comentarista de textos bíblicos y talmúdicos Rabí Slomó Itzjaki (Rashi), contemporáneo de Nathan ben Jehiel, utilizó el *Aruch* para

1. Definición de Krauss (1898), reproducida por Sznol (1999:99).

2. Se denomina *yeshivá* a una escuela talmúdica en la que los alumnos, generalmente varones judíos ortodoxos, estudian la *Biblia* y el *Talmud* (código legal adoptado por todas las comunidades judías, elaborado a lo largo de siete generaciones de sabios; su fecha de clausura fue el 506 d.C.).

3. En hebreo 'sabio' y así se denomina al líder espiritual de la comunidad judía.

4. Cuando la *genizá* está completa, se entierra todo el material acumulado. Este procedimiento se debe al respeto por los textos que contienen el nombre de Dios. En la ciudad de El Cairo (Fustat) en la sinagoga Ben Ezra, en el siglo XIX, se descubrió una *genizá* con numerosos fragmentos de manuscritos en hebreo, árabe y arameo.

5. Se trata de uno de los comentaristas más famosos del texto talmúdico de su época. Instituyó diversas leyes (la más conocida es la de la prohibición de la poligamia en países monógamos). En sus *responsa* muestra el influjo de los sabios de Babilonia, España y Norte de África. *Cfr.* Lifschitz (2016:64 ss).

6. Obra que comenta el tratado talmúdico *Pirké Avot*. Su compilación tuvo que llevarse a cabo entre los años 700-900 d.C.

7. Se trata de una obra de carácter *midráshico* compuesta en el siglo VIII d.C. cuyo objetivo consistía en interpretar determinados pasajes de la *Biblia* hebrea. Para más datos *cfr.* Sacks (2009).

sus exégesis al igual que sus nietos y los discípulos de éstos. Otro sabio, que vivió en la misma época, Rabí Kalonymos, de la Academia Judía de Roma, emigró a Worms, Alemania, lugar en el que difundió el *Aruch*; de ahí se hizo conocido en el noreste de Francia y España. A partir del siglo XII aparecieron estudiosos que se propusieron completar el *Aruch*. El primero de ellos provino del norte de África, Samuel ibn Jama, un estudioso del Talmud. Este añadió al final de la obra original un suplemento al que llamó *Agur* ('colección' en hebreo). El texto en cuestión es inferior al *Aruch*, a pesar de haber añadido variantes talmúdicas. Además, las entradas están ordenadas de manera azarosa, por lo que no alcanzó la difusión esperada. En 1615 se publicó en Basilea el *Lexicon Chaldaicum, talmudicum et rabbinicum* compilado por Johannes Buxtorf (1564-1629), quien fue el primero en estudiar literatura rabínica en el mundo cristiano. Se formó en las universidades de Marburgo y Basilea, alcanzando en esta última el título de Doctor en Filosofía en 1590. Al año siguiente empezó a dictar cátedra de hebreo en la mencionada institución, llegando a ser uno de los más renombrados hebraístas de su tiempo (Klijnsmit, 1990:88).

Menahem ben Judah Lonzano (circa 1550-1620), nativo de Turquía, cabalista y poeta litúrgico, logró continuar la obra que había iniciado ibn Jama con más éxito. El estudioso vivió muchos años en Jerusalén y en Safed y, cuando regresó a su país natal, viajó también por Italia, donde publicó, en Venecia (1618), la obra *Shtei Yadot* 'Dos manos' dividida en dos partes; cada una de ellas a su vez, comprende cinco secciones: la primera incluye obras propias del autor y la segunda, cinco textos *midráshicos*, compilados por él. La obra no se publicó completa debido a los elevados costos de la impresión (cfr. Heller, 2011:10). La segunda sección de la primera parte constituye el suplemento del *Aruch*, llamado *Ma' arikh* ('evaluador'). En él, Lonzano incluyó palabras provenientes del *Zohar*.⁸ Los conocimientos que poseía del árabe y griego no eran lo suficientemente sólidos como para realizar etimologías correctas, motivo por el cual algunas de ellas resultan cuestionables. Sin embargo, Lonzano abrió el camino para que lingüistas posteriores continuaran sus investigaciones.

8. Libro fundamental del pensamiento cabalístico, atribuido a Rabí Shimón bar Yojay (siglo II d.C.), aunque su verdadero autor fue un rabino español nacido en el siglo XIII en Guadalajara, Moisés de León.

En 1665 se publicó en Ámsterdam el *Musaf he Aruch* (suplemento del *Aruch*) compuesto por Benjamín Musaffia (1606-1675), nacido en España de una familia conversa, médico de profesión y cabalista. Vivió en Alemania y Dinamarca. En este país llegó a ejercer la medicina en la corte del rey Cristian IV. Terminó su vida en Ámsterdam, donde fue director de la *yeshivá* (cfr. nota 2). Conocedor del árabe, griego y latín, llegó a ser un experto filólogo: trabajó en las definiciones de palabras talmúdicas y rabínicas provenientes de dichas lenguas. Así pudo compilar el *Musaf he Aruch*.

Finalmente llegamos a David Cohen de Lara (1602? 1610? -1674). Nacido en Portugal, según algunas fuentes, en Ámsterdam según otras, publicó en 1638 un glosario y diccionario llamado *Ir David* cuya fuente era el *Aruch*, mencionado en el prólogo.⁹ Dedicó la obra a Juan Salvio Tulingen, consejero de la reina Cristina de Suecia y embajador de Alemania. Treinta años más tarde, Cohen de Lara publicó un segundo diccionario, *Keter Kehuná*, en caracteres hebreos y con un número mayor de vocablos que en *Ir David*. En su última obra hay comentarios y digresiones, citas de numerosos pasajes y se contrastan opiniones de autores clásicos, judíos y no judíos (cfr. Sáenz-Badillos, 1994:348). Los vocablos hebreos son comparados con quince lenguas incluyendo el español y en eso reside, según Sáenz-Badillos (1994:348), el error de Cohen de Lara. El hecho de atribuir un origen hispánico a algunos términos rabínicos "demuestra una falta total de perspectiva de lo que es la historia de la lengua rabínica por una parte y la de las lenguas europeas, por otra" (1994:348). No obstante, la labor de Cohen

9. "[...] aquellas voces a las que fue añadida una mano, fueron sacadas del solo *Aruch* [...]"

de Lara es encomiable, sobre todo en el establecimiento de los orígenes griegos de determinados términos rabínicos, lo que demuestra el peso de la cultura griega a lo largo de varios siglos en el pensamiento hebreo.

Ir David: algunas características del léxico¹⁰

Brisman (2000:19) definió *Ir David* en los siguientes términos: “[...] a work devoted to the foreign words in Talmudic and Midrashic literature originating from Greek and Latin”. La obra presenta dos prólogos: el primero, ya mencionado, está dedicado a Juan Salvo de Tulingen, consejero de la reina Cristina y del reino de Suecia, canciller de la Corte y legado temporario ante los germanos. El contenido de este prólogo es convencional:¹¹ alaba la “ingente humanidad” del consejero a quien considera capaz de discernir la importancia de su “obrita”, por lo que se propone colocar “sus intentos” bajo la sombra del nombre del personaje a fin de obtener algún “decoro”. El tópico de la falsa modestia aparece en la calificación de *Ir David* como “intento” y “obrita”. El segundo prólogo está dirigido al lector, a quien promete que ha de encontrar cosas nuevas y le manifiesta su intención de explicar “los orígenes y propiedades de voces muy difíciles entre las rabínicas”, de las que una parte importante son griegas. Cohen de Lara aclara que señaló mediante asterisco los vocablos de otro origen (italiano, francés, español o alemán). Menciona y a la vez critica sus fuentes: en primer término el *Aruch*, de Nathan ben Jehiel de quien dice que dejó muchos términos sin explicar. La misma crítica le formula a David de Pomis por su léxico *Semah David*,¹² por lo que su obra, fruto de doce años de grandes esfuerzos, debe ser recomendada.

Rasgos peculiares

Es el primer glosario en el que los lemas griegos son escritos en lengua griega, los anteriores, p.ej. el *Aruch*, presentaban los términos griegos transliterados en hebreo.

En las glosas menciona a los siguientes autores clásicos y la obra en la que se encuentra el término: Aristóteles, Dioscórides, Teofrasto, Flavio Josefo, Galeno, Ateneo, Eustacio, Plinio, Plauto y la enciclopedia bizantina *Suda* o *Suidas* del siglo XI. Los vocablos se refieren a la botánica, al mundo animal (peces) y piedras en todos los autores mencionados salvo Josefo, quien es el único citado para ejemplificar un instrumento bélico y vestimenta (elementos usados por el hombre).

Cohen de Lara debió de conocer la obra de los médicos, que a su vez eran traductores de los antiguos científicos griegos. El ejemplo más notable lo constituye la figura de Hasdai ibn Shaprut, traductor al árabe, junto con el monje Nicolás, del texto de Dioscórides *De materia medica*. Dicha traducción logró gran difusión en la Europa cristiana; prueba de ello son las versiones al latín hechas en Siena (1478), París (1516), Salamanca (1566). En 1555 Andrés Laguna (1499-1559) tradujo el texto de Dioscórides al español.¹³ Este personaje provenía de una familia conversa residente en Segovia. Andrés eligió la misma carrera que su padre, la medicina, estudiando en Salamanca y La Sorbona. En esa facultad parisina, fue alumno de Jean Ruel (1474-1537), médico que tradujo la obra de Dioscórides del griego al latín. Laguna fue un típico hombre del Renacimiento: alternó su práctica científica con una tarea libresca notable al aplicar a los diversos manuscritos de autores clásicos una severa crítica textual y filológica a fin de depurarlos de intervenciones espurias (cfr. Pardo Tomás, 2004:52).

10. Trabajamos con el Ejemplar de Granada (G), Universidad de Granada, Biblioteca del Hospital Real, signatura BHR/Caja IMP-1-052, *4, A-L4, M2, olim XIII-2-9, Caja A 75. “*Ir David* (Ámsterdam 1638)”. Impreso por Nicolas van Ravesteyn.

11. Para la traducción de los prólogos en latín sigo la realizada por Pablo A. Cavallero en ocasión de la preparación de una edición comentada del texto en cuestión de Lara.

12. David de Pomis (1525-1593) nació en Italia (Spoleto) en el seno de una de las familias más distinguidas de judíos romanos. Fue médico, lingüista y filósofo. Compuso el *Semah David*, un diccionario trilingüe (hebreo, latín e italiano) dedicado a Sixto V y que vio la luz en Venecia en 1587. Contiene numerosos discursos sobre historia natural y científica. Burnett (2005:9) señala la dependencia de de Pomis con respecto al *Aruch*: “[...] his *Semah David* was also based on the Sefer Aruk and provided glosses in Italian as well as Latin.”

13. La versión castellana de la obra de Dioscórides vio la luz en Amberes en la imprenta de Juan Latio.

Fuentes de *Ir David*

Cohen de Lara menciona como fuentes a Nathan ben Jehiel y a David de Pomis, pero omite el *Thesaurus Linguae Graecae* (1572) redactado por Henri Estienne, más conocido como Henricus Stephanus. Tal vez al no poder criticar ninguna falta en la obra de Stephanus, como hizo con las obras de sus antecesores, no la nombra. Comprobamos en los siguientes términos la presencia del *Thesaurus*: διάταγμα (p.29); τύλη (p.39); ὑάκινθος (p.43); κόρος (p.44); ξεστής (p.45); κάρον (p.45); κερκίς (p.46); λίς (p.49); μαγειρείον (p.50); μῶκος (p.54); μύρος (p.55); σαβανόν (p.57); σωλήν (p.59); πάτρων (p.64); φύκος (p.65); πάπυρος (p.70); πρεσβείον (p.72); φαρμακός (p.73); φορός (p.74); κολός (p.79); κέλυφος (p.81); καρυπίς (p.87); κήρινθον (p.88); καιρός (p.88); ῥυκάνη (p.89); θάκος (p.91); θράνος (p.91). Lara copia sólo el significado del término y descarta los pasajes literarios y explicaciones gramaticales del *TLG*. Transcribimos cinco vocablos con sus glosas de la obra Lara y los confrontamos con los del *Thesaurus* (omitimos los comentarios de Hase y Dindorf posteriores a la aparición de *Ir David*).

IR DAVID

THESAURUS

<p><i>g.</i> κήρινθον. <i>l.</i> Cerinthum: numerator inter flores aestivos a Theophrasto, Plant. Lib. 6: c.7. <i>h.</i> Cierta flor.</p>	<p>Κήρινθον, τὸ Cerinthum. At Teophr. H. Pl. 6 [8,3] numerator inter flores aestivos. Videtur id esse quod Cerinthen vocat Plin. 21, 12, ubi de apum pabulo scribit inter alia oportere serere et cerinthen: ese autem cerinthen folio candido, incurvo, cubitalem, capite concavo, mellis succum habente. Aristot: quoque H. A. 9, 40, cerinthon apum pabulo tribuit: Ἔστι δὲ αὐταῖς καὶ ἄλλη τροφή, ἣν καλοῦσιν τινες κήρινθον ἔστι δὲ τοῦτο καταδεέστερον καὶ γλυκύτητα συκώδη ἔχον νομίζουσι δὲ τοῦτο τοῖς σκέλεσι καθάπερ καὶ τὸν κηρόν. Unde Plin. 11, 7. Praeter haec convehitur erithace, quam aliqui Sandaracham, alii Cerinthum vocant. Hic erit apum, dum operantur, cibus, qui saepe invenitur in favorum inanitatibus sepositus, et ipse amari saporis. Gignitur autem rore verno et arborum succo, gummi modo, Africi minor, Austri flatu nigrior, Aquilonibus melior et rubens: plurimus in Graecis mucibus. Menecrates florem esse dicit, futurae messis iudicium. Sed nemo praeter eum.</p>
<p><i>g.</i> λῖς, λιτός. <i>l.</i> Tenue & subtile lintheum. <i>h.</i> Sendales</p>	<p>λίς, λιτός, dicitur Tenue et subtile lintheum λινουίν s. λεπτόν περιβόλαιον. Hom. Il Ψ [254]: Ἐν κλισίῃσι δὲ θέντες, ἐάνω λιτὶ κάλυψαν. Et Od A[131]: Αὐτήν δ' ἔς θρόνον εἶσεν ἄγων ὑπὸ λίτα πετάσσας, Substrato lintheo, sic Il Θ [441] Ἄρματα δ' ἄμβρωμοῖσι τίει κατὰ λίτα πετάσσας circumdato lintheo. Sunt tamen qui λίτα hic esse velint plurale, ex sing. λίτον, inter quos Athen. est. Is enim [2, p. 48, C] in sermone περὶ ποικίλων στρωμάτων, scribit Homerum τῶν στρωμάτων τὰ μὲν κατώτερα esse dicere λίτα h. e. λευκὰ καὶ μὴ βεβαμμένα ἢ νεποικιλμένα: τὰ δὲ περιστρώματα appellare ῥήγεια. Sed sing. accus. esse λίτα, patet vel ex dativo λιτί: quem Eust. putat μεταπεπλάσθαι ex λιτῶ. Veruntamenet in Epigr. [Hadrani Anth. Pal. 6, 332, 3] pluraliter usurpatum hoc λίτα reperitur: ut ap. Suid, Ἄνθετο λίτα δύω πολυδαίδαλα ubi et ipse pluraliter exp. καταπετάσματα sane Etym. negat assentiendum Ascaloniti [Ptolomaeo Ascalonitae], qui dat. λιτί et accus. λίτα putet a λῖς derivari: ut enim a κλάδος μεταπέπλασται κλαδί, κρόκα a κρόκη: ita haec a λιτῶ et λιτόν.</p>

<p><i>g.</i> μαγειρείον. <i>l.</i> Culina: locus in quo coquinaria factitatur. <i>h.</i> Cozinha.</p>	<p>Μαγειρείον τὸ. Locus in quo coquinaria factitatur, i.e. Coquina, culina. Phryn. annotat Atticos non dicere μαγειρείον, sed ὄπτανειον. Metaphorice autem quidam ap. Longin. [32, 5] τὸν σπλῆνα vocat τῶν ἐντὸς μαγειρείον.</p>
<p><i>g.</i> πάπυρος. <i>l.</i> Papyrus seu papyrus: planta nascens in palustribus Aegypti, aut quiescentibus Nili aquis, ubi evagatae stagnant. <i>h.</i> papel papyro.</p>	<p>Πάπυρος, ὃ vel ἡ, Papyrus seu Papyrus: planta nascens in palustribus Aegypti, aut quiescentibus Nili aquis, ubi evagatae stagnant: ex ejus libro texunt vela, tegetesque, necnon et vestem, etiam stragulam, ac funes, teste Theophr. H. Pl. 4, 9 et Plin. 13, 11. Praeparantur ex eo et chartae, diviso acu in praetenuas, sed quam latissimas, philuras, inquit Plin. Ibid., qui et cap. seq. docet fusus quomodo chartae finat. Quin et edule est papyrus crudum coctumve aut assum, ita tamen ut succus devoretur tantummodo. Non tantum vero planta πάπυρος nominatur, sed etiam ἡβίβλος, liber ejus ex quo τὰ βιβλία: ut in Epigr. [Antip. Thess. Anth. Pal. 6, 249]: Λαμπάδα κηροκίτωνα Σχοίνω καὶ λεπτῇ σφιγγομένην παπύρω. Nenon αὐτὸς ὃ χάρτης qui inde conficitur, παπύρου nomine appellatur, apud Latinos item papyrus vel Papyrus.</p>
<p><i>g.</i> πρεσβεῖον. <i>l.</i> Honorarium, quo aliquis honoratur veluti major natus, aut tempore prior aliqua in re. <i>h.</i> El preferente que en señal de superioridad se embia* a otro.</p>	<p>Πρεσβεῖον, τὸ, Honorarium qui meretur ὃ πρεσβεύων, i.e., Is qui natus maximus est, s. Id quo aliquis πρεσβεύεται, i.e. Honoratur veluti major natus aut tempore prior aliqua in re. Plut. [Mor. P. 787, D]: Τὸ ἀπὸ τοῦ χρόνου πρωτεῖον, ὃ καλεῖται κυρίως πρεσβεῖον. Dicitur autem πρεσβεῖον ea forma, qua ἀριστεῖον et καλλιστεῖον, τὸ ἐκ λεγὲν γέρας καλλίστη ap. Lucian. Itidem Polluci [2, 12] πρεσβεῖα sunt γέρα τὰ τοῖς πρεσβυτέροις διδόμενα, Schol. Sophoclis p. 26 πρεσβεῖον vocari scribit τὴν διὰ γῆρας προτίμησιν, καὶ τὸ δι' αὐτὸ διδόμενον γέρας κατὰ προτίμησιν. Bud. p. 716 Πρεσβεῖον est Legatum praecipuum quod pater maximo filio dedit, aut majori ap. Dem. [p. 955, 11] et in Pand. Alibi pro Jure praecipuo maximi filii, quod jus Primigenium, vel Primigenia, dici potest. Id [p. 1003, 10]: Ὡστ' οὐ τῷ χρόνῳ μόνον, ἀλλὰ καὶ τῷ δικαίῳ πρεσβεῖον ἔχοιμ' ἂν ἐγὼ τούνομα τοῦτο εἰκότως. Est enim πρεσβεῖον, inquit, ἡ διὰ τὸ γῆρας προτίμησις, καὶ τὸ δι' αὐτὸ διδόμενον. Sic accipere possumus quod ap. Suid. legitur, de Periandro Cypseli Corinthiorum regis filio: Τὴν βασιλείαν κατὰ πρεσβεῖον λαμβάνει. Idem Suid. πρεσβεῖα expr. τιμὰς γέρα, in hoc l.: χρηστὰ πρεσβεῖα τούτῳ τῆς μνήμης νῦν τεκαὶ ἀεὶ νέμει. Hesychio vero πρεσβεῖα sunt κράτη, ἀρχιερεῖα καὶ ἀρχεῖα necnon ἱερά. Ionice pro πρεσβεῖον dicitur πρεσβήϊον Hom. Il. Θ [289] Agamemnon ad Teucrum: Πρώτῳ τοι μετ' ἐμὲ πρεσβήϊον ἐν χειρὶ θήσω· ubi Schol. Τὸ ὑπὲρ τιμῆς διδόμενον δῶρον.</p>

* Sic.

En los cuatro primeros ejemplos, Lara copia textualmente la glosa del *Thesaurus*. En el caso de κήρινθον menciona a Teofrasto, citado en el *Thesaurus*, pero cambia el título de la obra: en Lara es "*Plant. Lib.*" y en el texto del *Thesaurus* "*H. Pl.*" Ambos coinciden en el número del libro, pero no en el del capítulo. ¿Y quién tiene razón? Lara no menciona ni a Plinio ni a Aristóteles. En los casos de λις, μαγειρεῖον y πάπυρος, Lara copia textualmente la explicación del *Thesaurus*, sin nombrar a los autores en cuyos textos aparecen los términos en cuestión. En el último ejemplo, πρεσβεῖον, la transcripción no es textual: Stephanus introduce palabras griegas en la glosa, que son omitidas por Lara y, al igual que en los ejemplos anteriores, tampoco se nombran autores.

Flavio Josefo

El nombre del historiador judío aparece en la glosa de dos términos:

p.57: “*g.νίκων. l. Machina máxima. Joseph l.6. h. Cierta maquina belica*”.

p.68: “*g.φημινάλια. l. Femorum tegumenta. Ioseph lib.3 Antiq. Cap. 11. h. Bragas, muslos de calças*”.

Es curioso que ninguno de estos términos esté presente en la obra del historiador judío. En el caso de νίκων podría pensarse que es un participio infectivo activo del verbo νικάω, con otra tilde, cuyo significado es ‘el que vence’ (si es masculino) o ‘lo que vence’ (neutro). El caso de φημινάλια es más interesante; según Liddell-Scott, se escribe φεμινάλια y su uso está registrado en Focio (siglo IX d.C.) p. 117 R. Se trata de un término latino usado por Suetonio (*Aug.* 82) cuando describe las túnicas que abrigan los muslos y piernas del emperador (“...et feminalibus et tibialibus muniebatur”). Lara sabía que se trataba de un vocablo latino porque en *Ir David* (p.1) se vale del mismo para explicar la palabra hebrea מַחְנַסֵּן : “brachae, feminalia cum prothesi 8”. El capítulo citado por Josefo no es correcto, no es el 11 sino el 7, en el que el historiador realiza una paráfrasis¹⁴ de *Ex.* 28:42 refiriéndose a la vestimenta del sumo sacerdote (ὁ ἱερεὺς) πρῶτον μὲν περιτίθεται τὸν μαχανάσῃν λεγόμενον [(El sacerdote) se ciñe el llamado *machanasen*]. Μαχανάσῃν translitera el hebreo *michnesei bad* ‘pantalones de lino’. En la versión latina del pasaje mencionado de Éxodo aparece la palabra *feminalia*,¹⁵ es decir que Lara tomó la fuente en latín del texto bíblico de donde extrajo el término que atribuyó a Josefo. Varios motivos pudieron influir sobre Lara para incluir a Josefo en su glosario: el hecho de ser el único autor de origen judío que escribió en lengua griega y la fama que éste había logrado no sólo en la comunidad judía sino en la sociedad cristiana. A partir de 1511 comienzan a aparecer estudios sobre la obra de Josefo, muchos de ellos centrados en el testimonio flaviano.¹⁶ En el siglo X, en el seno de la comunidad judía del sur de Italia, bajo el dominio de Bizancio, surge una crónica en hebreo, *Josippon*. El autor es llamado Joseph ben Gorion, identificado con el historiador judío. Se pensó que éste escribió una crónica histórica para sus correligionarios, a la que se identificó con el *Josippon*. En realidad, el autor de la obra (habla de sí mismo en primera persona) no pretende ser Josefo, sino que lo cita como fuente. El libro comienza con la lista de los hijos de Japhet (*Génesis* 10) y termina con la caída de Masada. Usa fuentes latinas, 1 y 2 *Macabeos*, *Antiq. Jud.* (libros 1-16), textos de San Jerónimo. Es el libro más extenso y más difundido entre la comunidad judía durante varias centurias. Prueba de ello es que fue publicado por primera vez en Mantua en 1480, varios siglos después de haber sido compuesto. Si bien Josefo no fue el autor del *Josippon*, su nombre estuvo ligado al de esta obra y Lara pudo pensar que su léxico alcanzaría mayor difusión si nombraba al historiador judío, sin tener en cuenta la real existencia de los dos términos en su obra.

14. Para conocer la exégesis del *Pentateuco* en la obra de Josefo, cfr. Basser (1987:215s).

15. “...facies et feminalia linea...” cfr. la *Biblia Sacra iuxta Vulgatum Clementinam* (1959:79).

16. Se trata del pasaje de *AJ* 18:63-64 que describe a Jesús. Su importancia radica en el hecho de que fue considerado, durante los primeros siglos del cristianismo, un testimonio verídico acerca de la naturaleza divina, pasión y mesianismo de Jesús. El hecho de provenir de un historiador judío que escribió su obra pocos años después de los sucesos relatados colaboró para que el pasaje en cuestión se transformara en una evidencia irrefutable en los debates religiosos. Fue citado por primera vez por Eusebio de Cesarea en su obra *Historia de la Iglesia*. Cfr. Baras (1987:338 ss).

Conclusiones

Ir David es el fruto de un hombre educado en la tradición judía y a la vez inmerso en la cultura del Renacimiento. En el siglo XVI se produjo un renacer del interés en textos griegos de medicina que trajo como consecuencia una inclinación por el estudio de la lengua griega. Muchos médicos eran también filólogos (el mencionado David de Pomis, Abraham Portaleone, Ulises

Aldrovandi, Andrea Bacci) (*cfr.* Berns, 2015:5). Cohen de Lara refleja el interés científico en la elección de autores mencionados en sus glosas, compila un léxico, *Ir David*, que considera superior a los de sus antecesores pero, sabedor de que su tarea era perfectible, publicó varios años después *Keter Kehuná*, su proyecto más ambicioso que no llegó a terminar. Cohen de Lara debe ser recordado por aportar los fundamentos para el estudio científico del griego rabínico, una contribución valiosa para la filología de las lenguas clásicas.

Destacamos que omite la mención de Stephanus como fuente, quizás por no tener nada que objetar, y que atribuye referencias inexactas a Flavio Josefo, quizás por error de información o por querer incluir a un autor de fama y autoridad tanto en el campo judío como en el cristiano y renacentista.

Bibliografía

Diccionarios

- » Liddell, H.; Scott, R.; Jones, H.; McKenzie, R. (1996). *Greek-English dictionary with a revised supplement*. Oxford: Clarendon Press.
- » Stephanus, H. (1842-1846). *Thesaurus Linguae Graecae*. Paris: Didot.

Ediciones

- » *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam* (Colunga, A. y L. Turrado eds.). Madrid: BAC, Editorial Católica.
- » Josephus (Thackeray, H. St. ed.) (1956). *Jewish Antiquities* Books I-IV. London: W. Heinemann.

Estudios

- » Baras, Z. (1987). "The Testimonium Flavianum and *The martyrdom of James*". En: Feldman, L. H.; Gohei, H. (eds), *Josephus, Judaism and Christianity*. Leiden: Brill, 338-348.
- » Basser, H. W. (1987). "Josephus as Exegete", *JAOS* 107.1, 21-30.
- » Berns, A. (2015). *The Bible and Natural Philosophy in Renaissance Italy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Brisman, S. (2000). *History and Guide to Judaic Dictionaries and Concordances*. New York: Ktav Publishing House.
- » Burnett, S. (2005). "Christian Aramaism: The Birth and Growth of Aramaic Scholarship in the Sixteenth Century", *Faculty Publications, Classics and Religious Studies Department, University of Nebraska, Lincoln*. En: www.digitalcommons.unl/classicsfacpub/48; obtenido el 13/03/2016.
- » Felsentahl, B. (1892). "Kohut's *Arukh* Completum", *Hebraica* 9.1-2, 125-128.
- » Heller, M. (2011). "Examples of Front-matter in Early Hebrew Books" en <https://taljournal.jtsa.edu/index.php/quntres/article/view/67/3> 1-21, obtenido 10/6/2017.
- » Klijnsmit, A. J. (1990). "Some seventeenth-century grammatical descriptions of Hebrew", *Histoire, Epistémologie, Langage* 12.1, Progrès et revisions. En: http://www.persee.fr/doc/hel_0750-8069_1990_num_12_1_2308, obtenido el 15/06/2016.
- » Lifshitz, J. I. (2016). *Rabi Meir of Rothenburg and the Foundation of Jewish Political Thought*. New York: Cambridge University Press.
- » Pardo Tomás, J. (2004). "Andrés Laguna y la medicina europea del Renacimiento", *Seminario "Orotava" de Historia de la Ciencia* 11-12, 45-67. En [www.digital.csic.es/bitstream/10261/43918/JPardo-2004-Andrés Laguna y la medicina europea](http://www.digital.csic.es/bitstream/10261/43918/JPardo-2004-Andrés%20Laguna%20y%20la%20medicina%20europea), obtenido el 3/4/2016.

- » Ruderman, D. B. (1989). "At the Intersection of Cultures: The Historical legacy of Italian Jewry". En: Mann, V. B. (ed.) *Gardens and Ghettos: The Art Of Jewish Life in Italy*. Berkeley and Los Angeles: California University Press, 1-24.
- » Sacks, S. (2009). *Midrash and Multiplicity. Pirke de Rabbi Eliezer and the Renewal of Rabbinic Interpretive Culture*. Berlin: Walter de Gruyter.
- » Sáenz-Badillos, A. (1994). "David Cohen de Lara y sus dos vocabularios rabínicos". En: Díaz Esteban, F. (coord.) *Los judaizantes en Europa y la literatura clásica del Siglo de Oro*. Madrid: Letrúmero, 341-349.
- » Sznol, S. (1999). "El griego rabínico y el judeo-griego. Fuentes primeras y estado actual de la investigación". En: Targarona Borrás, J.; Sáenz-Badillos, A. (eds.) *Jewish Studies at the Turn of the 20th Century* Vol I. Leiden: Brill, 99-107.
- » Sznol, S. (2009). "Medieval Jewish Lexicography: The *Arukh* on Nathan ben Jehiel", *Erytheia* 30, 107-128.